

Ana María Ramírez

El Movimiento Antropofágico

Resumen

Durante las primeras décadas del siglo XX surgieron los denominados movimientos vanguardistas en América, aunque la mayoría contaba con el conocimiento y la influencia de los movimientos europeos, tuvieron características y estilos propios, vinculados a la situación política y el desarrollo cultural y económico de la región. El modernismo brasilero es un claro ejemplo, el cual alcanzó su mayor importancia a partir de la publicación del Manifiesto Antropófago, donde se elaboraron los principios de independencia y búsqueda de identidad cultural de numerosos artistas e intelectuales del país. En el siguiente trabajo nos interesa delinear un análisis sobre el Movimiento Modernista, en especial el Movimiento Antropofágico, para luego introducirnos en los nuevos planteos, lineamientos, abordajes y redefiniciones conceptuales que aparecen en su manifiesto, teniendo en cuenta, sus alcances en la esfera cultural latinoamericana.

Palabras claves

Vanguardias Modernismo Brasileiro Movimiento Antropofágico

Abstract

During the first decades of the twentieth century the so-called avant-garde movements in America emerged, although most had the knowledge and influence of European movements, had their own

Ana María Ramírez

characteristics and styles, linked to the political situation and the cultural and economic development of the region. Brazilian modernism is a clear example, which reached its greatest importance after the publication of the Manifesto Anthropophagous, which developed the principles of independence and search for cultural identity of many artists and intellectuals in the country. In the following work we are interested in delineating an analysis on the Modernist Movement, especially the Anthropophagic Movement, to then introduce us to the new approaches, guidelines, approaches and conceptual redefinitions that appear in its manifesto, taking into account its scope in the cultural sphere Latin American

Keywords

Vanguards Movement Anthropophagic Brazilian Modernism

Las vanguardias europeas de principios del siglo XX, tales como el Fauvismo, Cubismo, Futurismo, Expresionismo, Dadaísmo, Constructivismo, etc., hicieron su entrada en América en la década de 1920. Estos movimientos se transformaron en instrumentos de expresión, adaptándose a los artistas latinos y adquiriendo características particulares, propias de la región y del momento político de cada país. Para la autora Dawn Ades:

“Los diferentes grupos y movimientos que representaban la vanguardia se anunciaban, lo mismo que sus contrapartes europeos, por medio de manifiestos y revistas, exposiciones y conferencias. Entre las más importantes de estas revistas hemos de citar Klaxon (1922) y la Revista Antropofagia (1928) en São Paulo, Actual y El Machete (1924) en México, Martín Fierro (1924) en Buenos Aires y Amauta (1926) en Perú”¹.

Existieron diferencias sustanciales entre las publicaciones mencionadas, algunas buscaban la vinculación del arte con

¹Ades, Dawn, *Arte en Iberoamérica*, España, Ministerio de Cultura, Quinto Centenario, 1989, p. 125.

la política o el arte con la revolución y otras, en cambio, bregaban por un arte autónomo.

En mayo de 1928 hace su aparición la *Revista Antropofagia*, caracterizada por sus tonos irónicos y su lenguaje humorístico, en donde se mezclaban la influencia europea, propia del estudio de las vanguardias, con la cultura latina, sobre todo brasilera.

En su primer número se publicó el denominado *Manifiesto Antropófago*, escrito por Oswald de Andrade, poeta, ensayista, dramaturgo y uno de los principales representantes del modernismo brasilero. En dicho manifiesto aparecen contenidos distintos temas que fueron las bases de un nuevo movimiento cultural, el *Antropofágico*, el cual buscó analizar la dependencia de Brasil, en cuanto al sometimiento político y cultural del país.

El escrito recurre a numerosas teorías y tradiciones culturales, como el pensamiento de Karl Marx y Sigmund Freud, además de la liberación del elemento primitivo en el hombre, propuesta por escritores de la corriente surrealista, como André Breton; el *Manifeste Cannibale* escrito por

Francis Picabia en 1920 y las cuestiones en torno de lo salvaje discutidas por el filósofo Jean-Jacques Rousseau y el estado de naturaleza del hombre en Thomas Hobbes.

A esto se sumó también la influencia de las culturas caníbales y antropofágicas de los nativos en Brasil.

El modernismo brasileiro alcanzó su mayor importancia a partir de la publicación del *Manifiesto Antropófago*, donde se elaboraron los principios de independencia y búsqueda de identidad cultural de numerosos artistas e intelectuales del país, para lo cual tomaron como punto de partida: la historia latinoamericana.

Los intelectuales antropófagos se inspiraron en el canibalismo de los indios Tupí, que consistía en comerse a sus enemigos para apoderarse de su fuerza y atributos. De este modo podemos traducir lo siguiente, los artistas devorarían la cultura europea, dando lugar a un producto cultural nuevo, tomando elementos externos para resignificarlos y hacerlos propios.

Se rompe así con una tradición de sometimiento e imposición. De ahí uno de los pasajes más trascendentes del manifiesto *Tupi, or not tupí that is the question*, es decir

Ana María Ramírez

entre los tupí el canibalismo fue el rito constitutivo por medio del cual se apropiaron del poder del enemigo. La cultura nacional se formaría en el acto de deglutir lo extranjero, y así asimilar y adueñarse de la experiencia foránea y reinventarla en términos propios. Por ejemplo, es lo que hace Oswald de Andrade al tomar un pasaje de Hamlet para dar nacimiento al principal lema del movimiento, demostrando así como funciona la lógica de la práctica antropofágica.

Nos interesa en el siguiente escrito delinear un análisis sobre el Movimiento Modernista, en especial el *Movimiento Antropofágico*, y luego introducimos de lleno en los nuevos planteos, lineamientos, abordajes y redefiniciones conceptuales que aparecen en su manifiesto, teniendo en cuenta, sus alcances en la esfera cultural latinoamericana.

El Movimiento Modernista

El crecimiento de la ciudad brasilera de São Paulo fue directamente proporcional a la cantidad de artistas que expusieron en ella durante las primeras dos décadas del

siglo XX. El aceleramiento urbano e industrial se vio acompañado del gran número de inmigrantes que llegaron al país y al resto de Latinoamérica en dicho período.

En este contexto aparece un movimiento de renovación artística, opuesto a la vorágine urbana y al cosmopolitismo de la ciudad y caracterizado por ser un arte no académico².

Este fue el objetivo planteado por algunos de sus principales representantes, como es el caso de Oswald de Andrade que junto a Mario de Andrade escribieron en 1913 un texto donde impulsaban un arte nacional en contraposición a las corrientes europeas importadas.

Por su parte, el artista Emiliano Di Cavalcanti³ fue el promotor de una serie de actividades que permitieron

² Es decir que rompe o se aleja de las normas “clásicas” que impone la Academia de Arte y se define, en cambio, por sus aires de renovación.

³ Comenzó su carrera a los diecisiete años publicando caricaturas en revistas cariocas. En 1917 realizó su primera muestra individual. En 1922 participó de la *Semana de Arte Moderno*, posteriormente, como la mayoría de los artistas de su generación, viajó a París y conoció al círculo intelectual de la vanguardia europea. En 1925 regresó a Brasil y participó en el Club de los Artistas Modernos, en el Salón Revolucionario y en el Salón de Mayo, que marcaron la incursión de los modernistas en las exposiciones oficiales y académicas. En este periodo comenzó a realizar ilustraciones de libros, diseños de joyería y escenografías para teatro; también realizó murales y decoró espacios públicos. En 1935, debió abandonar su país por problemas con el

mostrar el nuevo rumbo que estaba tomando el arte, la música y la literatura, entre otras expresiones, las cuales actuaron como el antecedente de la denominada *Semana de Arte Moderno* en febrero de 1922, donde se expresaron, entre otros, los modernistas brasileiros.

Se llevaron a cabo entre el 13 y el 18 de febrero en el Teatro Municipal de São Pablo exposiciones de artes plásticas, conciertos, conferencias, poesías, etc. que dieron nacimiento a un arte nuevo, alejado de los academicismos que rigieron el arte durante el siglo XIX. El modernismo buscó la interdisciplinariedad al fusionar diversas manifestaciones artísticas junto al concepto de lo nacional, lo nativo, lo propio y lo popular⁴.

Siguiendo a Federica Scherbosky, durante esta etapa se conforma *El grupo de los cinco* integrado por Oswald de

régimen de Getulio Vargas. Esto lo llevó a exponer en múltiples ciudades europeas, participar en bienales y obtener premios y reconocimientos (Pacheco, Marcelo (comp.), *Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires*, Colección Constantini Italia, Banco Velox, 2001.).

⁴Amaral, Aracy, *Pintura Latinoamericana. Breve panorama de la Modernidad Figurativa en la primera mitad del siglo XX*, Buenos Aires, Banco Velox.

Andrade, Mario de Andrade, Anita Malfatti⁵, Menotti del Picchia y Tarsila do Amaral, los cuales dirigieron el movimiento vanguardista en Brasil y propiciaron distintos espacios expresión como muestras de arte y literatura, obras teatrales, revistas, cuentos, novelas, artículos periodísticos y dos manifiestos, el *Manifiesto Pau-Brasil* de marzo en 1924 y el *Manifiesto Antropófago* de 1928⁶.

⁵ Estudió pintura y grabado en Alemania con los artistas Fritz Burger-Mühlfeld, Lovis Corinth y Ernst Bischoff-Culm entre 1910 y 1914. En 1915, se trasladó a Nueva York para estudiar en la Arts Students League of New York y en la Independent School of Art. Formó parte del grupo que organizó en Brasil la *Semana de Arte Moderno* en 1922. Al año siguiente en París, tuvo contacto con figuras como Léger, Matisse y Tsugouharu Foujita. En su regreso a Brasil en 1928, formó parte de la *Sociedad Pro-Arte Moderna*. Sus obras son consideradas expresionistas y fouvistas, basadas en la simplicidad de la pintura primitiva, más tarde se abocó a los temas regionalistas y de formas más tradicionales. Los primeros atisbos de modernismo en Brasil datan de una exposición realizada por Malfatti en 1917, la cual desató la hostilidad de crítico y del público. La obra desafiaba el realismo fotográfico, era modernista en un sentido general y ecléctico, combinaba la distorsión angular de las figuras con la utilización libre y un tanto fauvista de los colores complementarios (Ades, Dawn, *Arte en Iberoamérica*, España, Ministerio de Cultura, Quinto Centenario).

⁶ Scherbosky, Federica, *La subjetividad antropofágica: aportes para una concepción devorativa de la vida*, Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas, Vol.12, N°2 Mendoza, 2010, web: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902010000200003 [en línea].

Ana María Ramírez

Se trató de un grupo de intelectuales eruditos, formados en Europa con una excelente posición económica, interesados en los viajes y la cultura, los cuales llevaron una forma de vida cosmopolita.

Estos acontecimientos dieron inicio al movimiento, que continuó con la publicación de la revista *Klaxon*, de corte futurista, la cual exaltaba las virtudes del internacionalismo y la industrialización. Más tarde, con estilos contrapuestos, la revista *Antropofagia*, en cambio, destacó las virtudes de la cultura mestiza de Brasil y estudió la colonización europea para luego desecharla.

En cuanto a la descripción de la *Revista* podemos decir que tuvo dos momentos: en el primero, se publicaron diez números de manera autónoma, en el segundo, en cambio, se publicó dentro del Diario de São Paulo y se extendió por dieciséis números. En su fundación participaron Oswald de Andrade, Raul Bopp y Alcântara Machado. Mario de Andrade, por su parte, participó, en la primera etapa de la revista, con la presentación de algunos artículos.

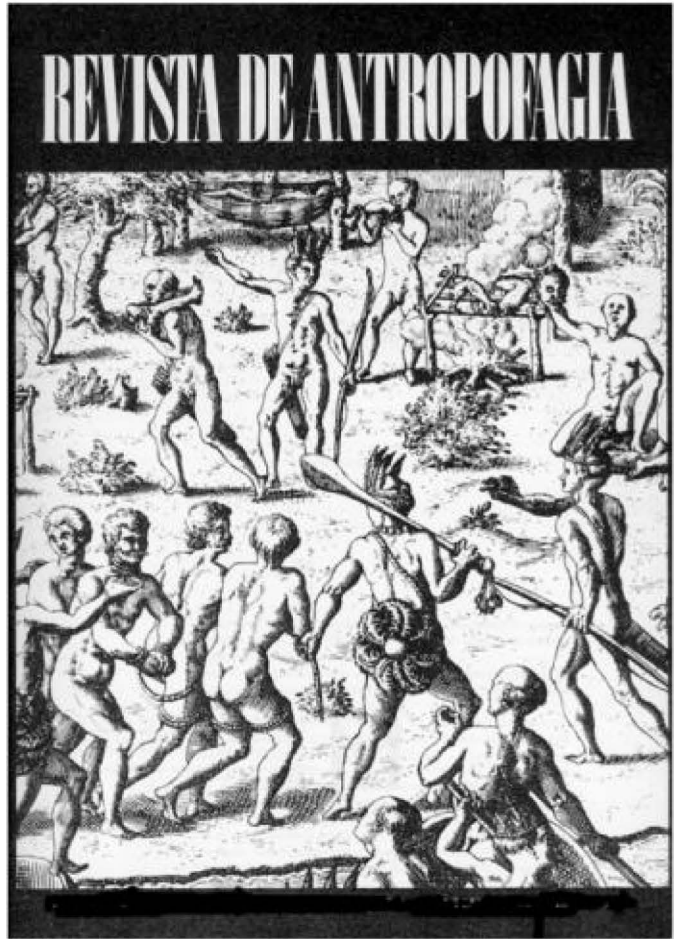


Fig.- I Portada de la Revista Antropofagia, 1928⁷.

⁷ Proyecto IDIS, web: <http://proyectoidis.org/manifiesto-antropofago/> [en línea].

Los autores de estas publicaciones buscaban insertar a Brasil en el movimiento modernista, tomando estos aires de renovación como un renacer del pensamiento nacional, transitando en primer lugar por las raíces primitivas de la región y recuperar así los orígenes, lo cual le permitió al movimiento adquirir un carácter identitario.

El Manifiesto Antropófago

Oswald de Andrade elaboró un manifiesto donde analizó el panorama americano a partir de la contraposición de conceptos y de categorías dicotómicas, por ejemplo, moderno/primitivo; industria/indolencia; centro/región; Europa/América, pasando desde la Revolución Francesa al Romanticismo y luego al Surrealismo⁸. Este contraste conceptual le permitió mostrar sus posicionamientos y el del movimiento modernista.

Logró construir un nuevo concepto de antropofagia, distinto a aquel que fue producto de la colonización, el cual

⁸Ades, Dawn, *Arte en Iberoamérica*, España, Ministerio de Cultura, Quinto Centenario, 1989.

horrizó a los europeos que vieron las prácticas de algunas tribus indígenas en los primeros años de la conquista.

En este sentido, el autor Mariano Dubin consideró los distintos debates que tuvieron lugar durante el período colonial sobre la antropofagia, a mediados del siglo XVI se enfrentaron los religiosos Juan Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de Las Casas, ambos desarrollaron opiniones acerca de la naturaleza del indio y, principalmente, de la legitimidad de la Corona española para conquistar y gobernar a los mismos. Sepúlveda aseguró que la guerra hacia los indios era justa. Su idea proviene de la *Política* de Aristóteles, aquí el autor afirmaba que por naturaleza había hombres destinados a mandar y otros a obedecer. En este caso los indios, visiblemente, estaban destinados a obedecer.

Sepúlveda en su obra *Democrates alter* de 1547, elaboró cuatro razones que justificaban la guerra contra los nativos, la segunda de estas razones es precisamente desterrar el crimen de comer carne humana.

Francisco de Vitoria, por su parte, en su escrito denominado *De templanza* de 1538, justificó la intervención militar y

gubernativa sobre *Las Indias* debido a la antropofagia de los originarios, pero se encargó de asegurar que no era un castigo a los pecadores sino una manera de proteger a las víctimas de esta práctica⁹.

A partir de la fuerte carga simbólica e histórica del concepto, Andrade propuso un significado nuevo, reelaborado, es decir, aquel que antes fue un estigma y un sinónimo de perversión, razón por lo que estos seres debían ser evangelizados, ahora se transformó en una nueva práctica, ligada a la esfera cultural.

En la primera publicación de la *Revista Antropofagia* en 1928, apareció el denominado *Manifiesto Antropófago*. El dibujo en el centro del texto fue realizado por la artista Tarsila Do Amaral¹⁰, se trató de una figura desnuda con pie

⁹ Dubin, Mariano, *El indio, la antropofagia y el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade*, Universidad Nacional de La Plata / Universidad Nacional de San Martín, web: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero44/manantro.html> [en línea].

¹⁰ En sus comienzos como artista plástica en la ciudad de Sao Paulo, se dedicó completamente a la escultura, luego abrió su espectro al dibujo y la pintura. Uno de sus primeros maestros fue Pedro Alexandrino. En 1921 viajó a París, donde se formó en la Academia Julián y el atelier de Emile Renard. Regresó a Brasil en 1922, donde estableció fuertes vínculos con los artistas e intelectuales modernistas, sobre todo con Oswald de Andrade que más tarde se convertiría en su esposo.

Cuadernos de Historia del Arte N° 22

enormemente ampliado, una anamorfosis, junto a un cactus y el sol, esta obra fue titulada Abaporu,. El nombre provino de un diccionario de tupí-guaraní que consultó la pintora, en donde aba significa “hombre” y poru significa “que come”, es decir *el hombre que come carne*.

MANIFESTO ANTROPOFAGO

Só a antropofagia nos une. Socialmente. Economicamente. Politicamente.

Deixa lei do mundo. Expressão mascarada de todos os individualismos, de todos os coletivismos. De todos os religiões. De todos os tratados de paz.

Teve, eu sei teve que se lhe queira.

Contra toda as catibundas. E contra a mãe da Graças.

Só me interessa a que não é essa. Lei do homem. Lei de antropofagia.

Estamos fatigados de todos os mandados catibundas amplexos poeiras em dressas. Freado acabou com o engano mulher e com outras coisas da psychologia impressa.

O que antropofagia a verdade era a magia, o impensável entre o mundo interior e o mundo exterior. A reação contra o homem vestido. O cinema americano infernal.

Filhos do sol, mãe das viventes. Encostados e arrastados, com todo a hypocritas da verdade, pelos trilhões e pelos trilhões. No pólo da obra grande.

Foi porque entre as diversas gramáticas, sem reflexões de velhos vegetais. E nunca estudamos o que era o mundo, o universo, a sociedade e o continente. Preparados na nossa escola do Brasil. Uma consciência participativa. Uma verdadeira religião.

Contra todos os importadores de consciência estalada. A existência sóvel da vida. E a realidade pedagógica para o Sr. Levy Brasil estudar.

Quem nos a revolução Caraliba. Mas que a revolução Francesa. A unificação de todas as verdades africanas da direção do homem. Sem só a Europa não seria sequer a sua

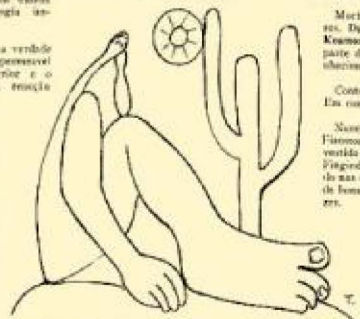
palavra declaração dos direitos do homem.

A cidade de ouro anunciada pela America. A cidade de ouro. E todas as girls.

Filiação. O contato com o Brasil Caraliba. Os Vilagabens prim tares. Montaigne. O homem natural. Rousseau. Da Revolução Francesa ao Romantismo. A Revolução Bolchevique. A Revolução socialista e so bastião socialista de Keyserling. Contribuimos.

Nunca fomos catibundados. Viramos através de que direitos ensinados. Vimos Cristo nascer na Bahia. Ou em Bikaner do Pará.

Mas nunca admitimos o nascimento da legião entre nós.



Desenho de Oswald de Andrade - De um corpo, que nasceu em sua primeira manifestação de vida no universo físico, em Paris.

Contra o Padre Vieira. Autor do nosso primeiro impressivo, para ganhar comissões. O rei analfabeto disse-lhe: podia ser no papel mas sem muita féria. Depois o comprou. Gravou-se o assento brasileiro. Vieira deixou o desleixo em Portugal e sua trouxa a falda.

O espírito recusa-se a conhecer o espírito seu corpo. O antropofagia. Heredidade da variação antropofagia. Para o espírito contra as religiões de mentidos. E as instituições exteriores.

Só podemos atender ao mundo oculto.

Tiramos a justiça codificação da sigação. A ciência codificação da magia. Antropofagia. A transformação permanente do Tóbi em itone.

Contra o mundo reversível e as suas objetivadas. Cadaverizadas. O ato do pensamento que é djanmo. O sofrimento vítima do sistema. Fonte das injustiças clássicas. Das injustiças românticas. E o esquecimento das conquistas interiores.

Roteiros. Roteiros. Roteiros. Roteiros. Roteiros. Roteiros. Roteiros.

O Instituto Caraliba.

Morte e vida das hypothèses. Da ligação ao parte do Kromas ao sistema Kromas parte do ca. Substituímos. Colocamos a Antropofagia.

Contra as elites vegetais. Em nome da magia com a vida.

Nunca fomos catibundados. Filhos do Carnaval. O lado morto de senhor do Imperio. Fugindo de Fir. De figurando mas o que de Alamar cheio de luma sentimento português.

Já sabemos o comunalismo. Já sabemos a língua surrealista. A cidade de ouro. Certeza Certo. Nada mais Nada menos.

A magia e a vida. Tiramos a religião e a distribuição dos bens físicos. Das luma cores, das luma djanmos. E sabemos transpor o espaço e a morte com o auxílio de algumas formas geométricas.

Perguntai a um homem o que era o Brasil. Ele me respondeu, que era o garanto do exercício da possibilidade. Esse homem chamava-se Galli Mathias Good-o.

Só não há determinismo - onde há universo. Mas que temos nós com isso?

Continua na Pagina 7

Fig. II Oswald de Andrade, Manifiesto Antropofágico, Revista Antropofagia, Año 1, Nº 1, 192811.

En esta obra se rescataron tanto las raíces nacionales como las primitivas, con una evidente preocupación etnológica. A través de una geometría y un tratamiento de las formas simplificado y la utilización de colores lisos, buscó, según la propia Tarsila, recrear un monstruo recurrente en las pesadillas de su niñez, el cual luego se transformó en un símbolo del sincretismo cultural de su país y de toda Latinoamérica¹².

Abaporu formó parte y acompañó el surgimiento del *Movimiento Antropofágico*. Tarsila pintó esta obra como obsequio de cumpleaños para su marido. Cuando Oswald de Andrade vio a este ser desnudo y deforme, afirmó: *Esto parece el antropófago, el hombre de la tierra*.

Los modernistas tomaron esta imagen de la antropofagia para la construcción de su identidad cultural y lo

¹¹ Manifiesto Antropofágico, web:
<http://antropofagia.com.br/en/manifestos-2/the-cannibal-manifesto/>
[en línea].

¹² Pacheco, Marcelo (comp.) *Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires*, Colección Constantini Italia, Banco Velox, 2001.

Ana María Ramírez

transformaron en el símbolo de la lucha por la liberación de la dependencia intelectual de Europa.

En cuanto al contenido del *Manifiesto*, Oswald de Andrade propone a la antropofagia como una visión del mundo, una estrategia cultural que permitió a los pueblos colonizados resistir frente a una cultura hegemónica que les fue impuesta:

“Sólo Antropofagia nos une. Socialmente. Económicamente. Filosóficamente.

Única ley del mundo. Expresión enmascarada de todos los individualismos, de todos los colectivismos. De todas las religiones. De todos los tratados de paz”¹³.

Mediante estas palabras buscó impactar e innovar a través de un concepto que poseía un significado condenatorio, permite que el lector dimensione la magnitud del término, y lo coloca a un nivel superlativo, consolidándose como la base rectora para comprender los destinos del mundo.

¹³ Andrade, Oswald, *Manifiesto Antropófago*, en Revista Antropofagia, N° 1, Año 1, 1928.

El autor Boaventura de Sousa Santos enfatizó en el fragmento del *Manifiesto* donde Andrade expresa la necesidad que tiene este *arte nuevo* de deglutir lo extranjero, para conocerlo, ya que sin conocimiento no hay incorporación de nuevos conceptos. Este acto se transformó en fundamental para el proceso de creación artística:

“Sólo aquello que no es mío me interesa. La ley de los hombres. La ley del antropófago (...) Contra todos los importadores de conciencia enlatada. La palpable existencia de la vida. La mentalidad prelógica para estudio del señor Levy-Bruhl (...) He preguntado a un hombre qué es la ley. Me dijo que es la garantía de ejercer la posibilidad. Su nombre era Galli Mathias. Me lo tragué. Antropofagia. La absorción del enemigo sagrado. Convertirlo en tótem. La aventura humana. La finalidad terrena. Empero, sólo las élites puras han conseguido la antropofagia carnal, aquella que guarda en sí misma el más alto sentido de la vida y que evita los males identificados por Freud, los demonios catequéticos”¹⁴.

¹⁴ De Sousa Santos, Boaventura, *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, México, Siglo XXI / CLACSO, 2009, p. 237.

El *Manifiesto* planteó la necesidad de conocer al otro a partir de la acción de deglutirlo, de asimilarlo, para absorber sus nutrientes, concepciones, valores y significados. De este modo nos conocemos, apropiándonos del otro para cuestionarnos y replantearnos, es un modo de concebir nuestra identidad latinoamericana.

Desde el punto de vista cultural, antropofagia propuso una resistencia tanto intelectual como simbólica en la que incorpora lo diferente, lo ajeno, para luego ser digerido, reconstruido, resignificado, en busca de una representación propia y nuevas formas de pertenencia.

De acuerdo con lo expuesto y siguiendo a Boaventura de Sousa Santos, entendemos por antropofagia esa capacidad única de los americanos por devorar todo lo ajeno, incorporándolo para crear de este modo una identidad compleja, innovadora y cambiante¹⁵.

¹⁵ *Ibidem*, p. 238.

Bibliografía

- Ades, Dawn, *Arte en Iberoamérica*, España, Ministerio de Cultura, Quinto Centenario, 1989.
- Amaral, Aracy, *Pintura Latinoamericana. Breve panorama de la Modernidad Figurativa en la primera mitad del siglo XX*, Buenos Aires, Banco Velox.
- Amaral, Aracy, *Tarsila Do Amaral*, Proyecto Cultural Artistas del Mercosur, Buenos Aires, Banco Velox, 1998.
- Andrade, Oswald, *Manifiesto Antropófago*, en Revista Antropofagia, N° 1, Año 1, 1928.
- De Sousa Santos, Boaventura, *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, México, Siglo XXI / CLACSO, 2009.
- Dubin, Mariano, *El indio, la antropofagia y el Manifiesto Antropófago de Oswald de Andrade*, Universidad Nacional de La Plata / Universidad Nacional de San Martín, web: <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero44/manantro.html> (en línea).
- Pacheco, Marcelo (comp.), *Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires*, Colección Constantini Italia, Banco Velox, 2001.
- Scherbosky, Federica, *La subjetividad antropofágica: aportes para una concepción devorativa de la vida*, Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas, Vol.12, N°2 Mendoza, 2010, web:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-94902010000200003 [en línea].

Imágenes:

- Fig. I, Proyecto IDIS, web:
<http://proyectoidis.org/manifiesto-antropofago/> [en línea].
- Fig. II, Manifiesto Antropofágico, web:
<http://antropofagia.com.br/en/manifestos-2/the-cannibal-manifesto/> [en línea].